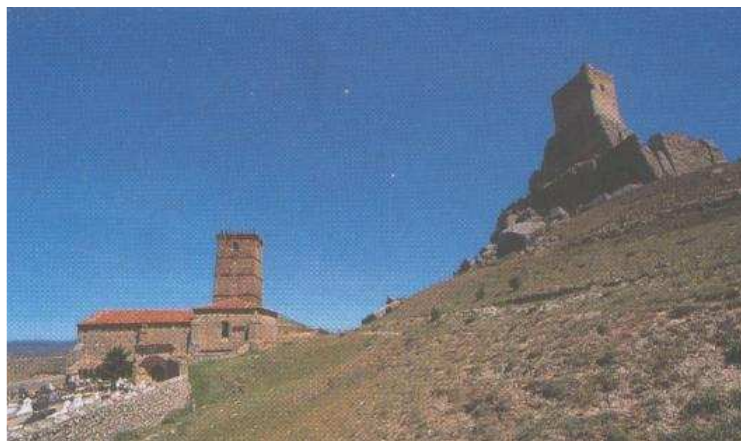


La Dama De Piedra Castellana (Atienza – Guadalajara)

BASTA YA

Al fondo, tras la violencia del marrón de sus campos, se alza una muela rocosa, y sobre ella, las ruinas del **castillo de Atienza**. Al pie del monte y de los muñones de la fortaleza, se desparrama un pueblo de pura piedra.



(lo que queda del castillo)

En **Atienza** se entra cuesta arriba y, si se coge impulso, se llega de un tirón a la plaza del Ayuntamiento. Una vez allí, calmada ya la fatiga de la larga rampa, es el momento de descubrir a la dama del medievo. Es el momento de recorrer calles, pasadizos, arcos, plazas, casas de hidalguía, blasones y despejar un pasado que dejó en la villa quince iglesias y un castillo, pero que la historia sólo le ha dejado conservar cinco templos y el castillo casi se haya venido abajo.



(al fondo, el campanario de la iglesia románica de la Trinidad)

Menos mal que al castillo le queda la torre del homenaje desde donde disfrutar de la excelente vista del pueblo y los campos que la rodean. En un primer plano, cerca del cementerio, se alza la puerta románica de la Iglesia de Santa María del Rey, con sus más de cien figuras esculpidas en sus arquivoltas.

De vuelta a las calles empedradas del pueblo el embudo del laberinto de sus calles se va cerrando hasta llegar al arco de Arrebatacapas que según dicen, hay días que la ventisca se concentra hasta tal punto que quien lo cruza puede quedarse poco menos que en camisa.



(el arco debe su nombre al hecho de que el viento "arrebata las capas" de los cofrades que lo cruzan el día de la "Caballada". La fiesta que se celebra el Domingo de Pentecostés)

Tras el arco, en un chaflán de la calle, un esquinado balcón ojival contempla por un lado y otro a las gentes que llegan a la plaza de Trigo, éste es el imán que atrae a los forasteros hacia los soportales, las casa señoriales y el edificio que fue cabildo.

Pero no solo la vista se regala en este lugar, porque, siendo mediodía, es el momento de tomar mando a la mesa de cualquiera de los restaurantes y dar cuenta de inexpresivos y sabrosos corderos, cabritos o cochinitillo asados en horno de leña, acompañados de sopas de ajo, judías con chorizo y migas.(pá chuparse toos los deos)

Luego, todavía en la plaza, los pasos deben llevarnos a la Iglesia de San Juan, en cuyo interior se aloja un barroco tan radical, que resulta grotesco.

De allí, otra vez por el laberinto, se encontrará otro detalle barroco y extraño al lugar en los delfines de la fuente que adorna la plaza del Ayuntamiento. Y de fuente en fuente a la Iglesia de San Gil donde un surtidor mantiene un pilón con toda una cuadra de peces de colores. La iglesia también acoge el Museo de Arte Religioso, un autentico almacén de lujo sacro de todos los templos de Atienza.

Las primeras horas de la tarde otoñal traen a Atienza una pequeña bruma que permitirá escapar por entre la cerrajería de las ventanas la arquitectura popular y será la perfecta acompañante para acercarse a la Iglesia de San Bartolomé, un poco apartada del pueblo. Así se podrá sentir cómo la historia empapa cada rincón y se conmueve entre los arcos de su bella galería porticada.

A dos pasos de Atienza, las mejores visitas son:

GALVE DE SORBE, con la torre del homenaje del que fuera castillo del Infante don Juan Manuel.

HAYEDO DE TEJERA NEGRA, un parque natural con 1.400 Ha (hay dos itinerarios para conocerlo a fondo)

CAMPISABALOS, La magnífica Iglesia de San Bartolomé conserva casi todos sus elementos originales y otros añadidos de influencia mudéjar.

CINCOVILLAS, El caserío y su iglesia con portada románica forman un conjunto de arquitectura popular muy armonioso.

ALBENDIEGO, La Iglesia de Santa Coloma, construida a finales del siglo XII, es uno de los más bellos templos del románico rural.

Por la vida, Ilis

P.D.: No se si hay campig (nunca los pisamos) pero el lugar se presta a cualquier cumpleaños.

La vida o es una aventura excitante o no merece la pena ser vivida.